

## Jesús Vintage 4

### ¿Cuál era el secreto del éxito de Jesús?

Preguntas y Respuestas

¿Preguntas? Ya está oscureciendo. Si tienes una pregunta, levanta tu mano y lo la repetiré. Si, señora. Tu pregunta es sobre el cesacionismo. Cuando se trata del ministerio del Espíritu Santo, hay algunos equipos, uno de esos equipos sería el cesacionismo. Como su nombre lo indica, ciertos dones espirituales, hablar en lenguas, expulsar demonios, milagros de sanidad, y quizás otras revelaciones extra-bíblicas cesaron con el fin de la era apostólica de la iglesia primitiva. Su principal texto de prueba está fuera de contexto, es 1 Corintios 13, dice que hay amor y conocimiento, y dice que las lenguas y esos dones cesarán. Y ellos dicen “Ves, ahí lo dice claramente”. Pero entonces el siguiente verso dice “Y ellos lo verán a Él”. Y lo que este verso está diciendo es que ciertos dones cesarán cuando Jesús regrese. Entonces los dones continúan hasta que Jesús regrese. Pero cuando Jesús regrese, ¿vamos a necesitar el don de sanidad? Diremos “Tengo el don de sanidad, pero ahora me he jubilado”. ¿Bien? En el reino, no vamos a necesitar el don de la revelación. Si necesitamos cualquier cosa, solo iremos a preguntarle a Jesús directamente. Entonces, en el reino, no vamos a necesitar el don de evangelismo. En el cielo no te preguntarán: “¿y si murieras hoy?”, porque te dirás: “Ya estoy aquí”. ¿Cómo crees que llegué aquí? Ya tomé esta decisión. Entonces, hay ciertos dones que deben continuar hasta que Jesús venga y el reino venga, y entonces no tendremos una necesidad continua de esos dones, hasta ese entonces, sí necesitamos esos dones, ¿de acuerdo? El cesacionismo surge de las enseñanzas de David Hume. David Hume fue un filósofo de la era de la Ilustración, fue un racionalista, solo creía en lo que se podía probar a través del microscopio o del telescopio, lo que ahora llamamos el método científico. Como resultado, él no creyó en los milagros y lo sobrenatural. Él creó todo un sistema filosófico que realmente es un sistema ateo, y se volvió muy prominente y popular, especialmente durante el período ilustrativo del racionalismo, entre los académicos y en la universidad. Como ciertas escuelas cristianas y muchas de las primeras escuelas de la Ivy League, creo que las primeras 123 universidades en los Estados Unidos tuvieron una fundación o un origen cristiano, por lo que los cristianos llevaron la educación al público. Pero a medida que la Academia comenzó a ser más crítica de lo sobrenatural, pensando que esto era algo más primitivo y supersticioso, y algo que no encajaba dentro de la cosmovisión moderna ilustrada, debido a esto algunas de las escuelas que originalmente fueron iniciadas por cristianos, comenzaron a ceder en esta área. Y en ciertos lugares era sutil, algo así como, “Bueno, no hablemos de sanidades, lenguas, milagros y demonios, eso es un poco primitivo, parece como algo un poco primitivo, ahora somos un poco más avanzados que eso”. C.S. Lewis enseñó algo llamado *esnobismo cronológico*: “Bueno, eso fue hace mucho tiempo, y obviamente somos mucho más inteligentes que ellos”. Y entonces, lo que sucede es que el cesacionismo comienza a infiltrarse en la enseñanza de la Biblia y en ciertas denominaciones que requieren títulos de maestría, una razón por la cual muchas de las denominaciones protestantes que requerían títulos de maestría ahora se han vuelto muy, muy liberales, no hablan de demonios, del Espíritu Santo, de milagros, sanidades. Una especie de resumen de esta creencia fue Thomas Jefferson. Cuando él era presidente, se sentó en la oficina oval de la casa blanca, sacó una navaja de afeitar, revisó el Nuevo Testamento y removió todos los milagros y lo sobrenatural. Y lo llamó la filosofía de Jesucristo, y redujo a Jesús a un mero filósofo. En mi opinión, aunque es controvertido, pero cierto, todo esto encaja también dentro del cesacionismo. Es un temor, en algunos aspectos, a parecer tonto ante los ojos del mundo y/o es

una lucha con la libertad que Dios tiene en la Biblia. Había un hombre llamado Jack Hayford, es un maestro legendario carismático de la Biblia, yo diría que es muy buen maestro de la Biblia. Lo conocí detrás del escenario en la iglesia Gateway Church, dos de nuestros superintendentes fundadores, el pastor Robert Morrison y el pastor Jimmy Evans, de la iglesia Lee Gateway Church. Y fue como un sueño hecho realidad, él escribió la Biblia de Estudio “La Vida Llena del Espíritu”, Jack Hayford la escribió. Y pude conocerlo, él es alguien que realmente aprecio, y fui a conocerlo. Lo primero que me dijo fue, y yo pensé que iba a ser una palabra profética, él dijo: “Tienes la cabeza redonda como Charlie Brown.” Eso fue lo primero que me dijo, y yo pensé “Y esa fue la palabra del Señor”. Muy bien, así que... Entonces él me hizo esta pregunta, porque la mayoría de mis años de enseñanza bíblica habían sido en mundo carismático pentecostal. Entonces está el mundo cesacionista, y luego está el carismático pentecostal, explicaré esto. Pero la mayor parte de mi enseñanza bíblica, aunque soy carismático, ha sido en el mundo cesacionista. Fui a un seminario bautista conservador para obtener una maestría. Vengo de una tradición que tiende a ver a la Trinidad como Padre, Hijo y Santa Biblia. Y una vez que el Espíritu Santo escribió la Biblia, es como si se hubiera retractado de mucho de lo que estaba haciendo. Entonces me preguntó, el Dr. Jack Hayford me preguntó, básicamente dijo: “¿Por qué las personas que no creen en el ministerio continuo activo, este es el Espíritu Santo ...?” Básicamente preguntó lo siguiente, y estoy parafraseando, no quiero deshonrar al pastor Jack, él dijo, “¿Por qué son tan hostiles?” Y realmente nunca había pensado eso, pensé: “Sí, eso es verdad”. Y si estás viendo en línea y estás comentando, puedes ilustrar mi punto. Yo le dije “Numero uno, porque no puedes estar emocionalmente saludable sin el Espíritu Santo”. Si no lo tienes, o aún si lo tienes y no estás viviendo por el Espíritu, entonces el amor, gozo, paz, paciencia, bondad, amabilidad, gentileza, fidelidad, y dominio propio, son cosas que no puedes manifestar por ti mismo porque ese es el ministerio del Espíritu Santo. Y dije “Adicionalmente, pastor Jack, creo que este es el problema. Si creo que el Espíritu Santo está en ti, él te dará convicción, él te guiará, él te controlará. Si no creo que esté en ti, entonces yo necesito hacer todo eso en ti”. Y así es como llegamos al legalismo, así es como llegamos a la religión, y así es como llegamos al control basado en el miedo. Si creo que el Espíritu Santo está en ti, entonces tendré mucha esperanza por ti. Pero si no creo que el Espíritu Santo esté activamente trabajando en ti, entonces yo necesito hacer ese trabajo, y entonces se convierte en un ambiente abusivo. Y eso es el cesacionismo, y luego está el carismático, que cree que todos los dones sobrenaturales continúan, pero no todos tienen todos los dones, por lo que algunos hablan en lenguas y otros no. Solo diré esto públicamente, nunca he hablado en lenguas. Alguien me preguntó en una conferencia pentecostal, me preguntaron: “¿Por qué?” Yo respondí: “Creo que, porque es algo que he estado defendiendo toda mi vida”, entonces el cesacionista no puede decir: “Bueno, solo está defendiendo esto por su propia experiencia”, no puede decirlo porque yo no tengo la experiencia. Creo que he llegado a esta posición a través de la Biblia, llegué a mis convicciones sobre la enseñanza del Espíritu Santo a través de leer libros enteros de la Biblia durante la mayor parte de mi vida adulta. Y luego está el pentecostalismo, que no solo es que todos los dones continúen, sino que también puedes tenerlos. Para que todos podamos hablar en lenguas y todos podamos tener las habilidades sobrenaturales, ¿de acuerdo? Entonces yo encajaría como carismático, no encajaría como cesacionista, y amo a mis amigos pentecostales. Me siento muy cómodo siendo carismático, y si me hicieras elegir uno de los otros dos, no iría a esta, pero tampoco a esta otra, creo que me quedaré aquí. Pero si estás aquí, “¡Vaya! ¡Vaya! También te amo”. Y por último lo que yo diría es que algunas personas vienen a Jesús a través de la persuasión, y otras a través del poder. Y para aquellos que vienen a Jesús a través del poder, aquí

es donde oramos por ellos, y Dios podría sanarlos, aquí es donde oramos y Dios podría librarlos, aquí es donde le piden algo a Dios y él escucha y responde y saben que Dios es real y está vivo. Y entonces lo mío es que creo que Dios obra a través de la persuasión, de los buenos argumentos, también obra a través del poder, a veces el Espíritu Santo simplemente se muestra y hace cosas increíbles, sobrenaturales e inexplicables. Y déjame decirte esto también, a veces el Espíritu Santo hace cosas que no esperabas, es muy libre, y él podía hablar a través de un burro, puede embarazar a una virgen, es creativo, súper creativo, ¿de acuerdo? Pero yo no estaría de acuerdo con esta posición de todo corazón fundamentalmente, y creo que bíblicamente.

Muy bien, correcto, tu pregunta es muy práctica y es muy, muy buena. Cuando veas que estoy a la deriva, ¿Cómo me conecto para que el poder del Espíritu Santo pueda crear la mejor versión de mí para cualquier situación en la que encuentre? Y realmente aquí es donde dice que Jesús a menudo se retiraba a lugares solitarios. A veces solo se trata de tomar el descanso y escapar. Para mucha gente, se trata tener tiempos con Dios de forma regular. Algunos aquí tienen una pequeña rutina para su teléfono, lo conectan por la noche y luego lo usan durante el día. Ahora ¿Tienes un plan para tu alma? ¿Cuándo la conectas? La conectas a las Escrituras, así que cuando estás en la Palabra de Dios, y cuando está la Palabra de Dios en ti, conectas tu alma a través de la oración cuando pasas tiempo en oración. Cuando pasas tiempo en adoración. Y lo que simplemente diría sobre esto es, número uno: al igual que lo harías con cualquier otra cosa que te de energía en tu vida, debes tener un plan de que cuándo la vayas a encender para usarla, pueda estar completamente cargada, y me refiero tu alma, ¿de acuerdo? Y la mayoría de la gente no tiene un plan, tienen un plan para su teléfono, pero no tienen un plan para su alma. Tú tienes que hacer un plan para tu alma. Y podrías empezar a darte cuenta cuando te estás quedando sin energía, cuando estás de mal humor, cuando eres tentado, cuando estás frustrado, cuando estás enojado, cuando eres brusco y entonces puedes ver y decir: “Está bien, ya lo veo, me estoy quedando sin energía aquí”. Ahora la carne está manifestándose, ya no vivo por del poder del Espíritu Santo, ahora la carne está empezando a manifestarse. ¿Soy solo yo o alguien más ha experimentado esto? Nos damos cuenta y pensamos “Estaba viviendo por el Espíritu, y luego aparentemente no tenía energía y la carne retomó donde el Espíritu se quedó”. Es en esos momentos, debemos detenernos e invitar de manera consciente al Espíritu Santo.

Aún Jesús dice que un mal padre sabe cómo dar buenos regalos a sus hijos. Él dice: “¿Cuánto más dará el Padre que está en los cielos el Espíritu Santo a los que lo quieren? Vayan a pedirlo”. Si mi hijo dice que tengo sed, “Papá, tengo sed, ¿puedo beber algo?”. “Si.” Si voy al padre y le digo: “Mi alma tiene sed, ¿puedes darme el espíritu? ¿Los arroyos de agua viva?” Su respuesta es “Sí”. Y entonces es tan simple como tener una fe como de niño, justo cuando vemos a los niños ir a su papá y decir: “Oye papá, necesito, lo que sea, comida, bebida”. Ve al Padre y dile: “Necesito el espíritu”. ¿Okey? Así como tu cuerpo necesita comida, necesita agua, tu alma necesita al Espíritu Santo, ese es el combustible, la nutrición que Dios ha provisto para el alma. Y puedes detenerte en cualquier lugar donde te encuentres, y decir: “Está bien, necesito tener una conversación con mi cónyuge, o tal vez estoy frustrado por mis hijos, o por ambos al mismo tiempo. Antes de tratar contigo, tengo que reunirme con él, volveré en un minuto”. Tengo que ir a orar, tengo que invitar al Espíritu Santo, tengo que pedirle que regule mis emociones, tengo que pedirle que fluya a través de mí para que el carácter de Cristo pueda manifestarse en esta conversación. Y es muy, muy práctico el invitar al Espíritu Santo a momentos muy específicos y en situaciones específicas. Es decirle a Dios: “Dios, tenemos que tomar una decisión, vamos a

orar e invitar al Espíritu Santo para que él nos dirija y nos guíe”. “Dios, estamos teniendo un conflicto, vamos a detenernos y orar para que el Espíritu Santo nos dé el poder de perdonarnos unos a otros”. “Espíritu Santo, estoy siendo realmente tentado, y mi carne está cediendo, necesito que el Espíritu diga que no y anule la decisión que quiere tomar mi carne”. Y esto es practicar la presencia de Dios. Había un viejo monje llamado hermano Lawrence. Él escribió un librito llamado “Practicando la Presencia de Dios”. Y de eso estaba hablando, es de invitar a Dios prácticamente a todas las cosas realmente prácticas y mundanas de la vida, y no perder de vista la presencia del Espíritu Santo obrando en nosotros y a través de nosotros en las cosas cotidianas.

Entonces, lo que es asombroso para mí, y solo quiero alentarlos en algo, algunos de ustedes están en una temporada difícil, pero el Espíritu Santo está ahí para ayudarlos. Algunos de ustedes están siendo realmente tentados, pero el Espíritu Santo está ahí para ayudar. Algunos de ustedes no saben a dónde ir o qué hacer, el Espíritu Santo está ahí para ayudar. Algunos de ustedes están emocionalmente ansiosos o enfermos, el Espíritu Santo está ahí para ayudarlos, ¿verdad? Cuando Jesús dice: “No te dejaré ni te desampararé, nunca te abandonaré”. Dice que nos enviará el Espíritu Santo. Cuando dice en el evangelio de Juan: “No los dejaré huérfanos, enviaré el Espíritu”. Lo que significa es que donde sea que estemos, o lo que sea que estemos pasando, así como él estuvo allí para Jesús, el Espíritu Santo estará allí para nosotros, ¿de acuerdo? Y por eso creo que el ministerio del Espíritu Santo es mucho más práctico y diario de lo que muchas personas pensarían. Y creo que cuando perdonas a alguien, eso fue un milagro del Espíritu Santo, cuando estabas realmente frustrado y lo que sale de ti es amor, alegría, paz, paciencia, bondad, bondad, mansedumbre, fidelidad y dominio propio, es porque fue el Espíritu Santo. Y mucho de esto tiene que ver con nuestro carácter y nuestras relaciones, nuestra conducta, nuestro perdón y nuestra salud emocional. Es por eso que, incluso al escribir el libro, y gracias por dejarme dar la lección, quiero tomar el ministerio del Espíritu Santo, y quiero conectarlo con la vida de Jesús, para que no solamente digamos “yo admiro su vida”, sino que también la experimentemos, ¿verdad? Y eso es lo que Él tiene para ti, porque te ama. Y envió al Espíritu Santo, Él envió al Espíritu Santo.